

Este capítulo forma parte del libro:



Hacia una historia trasnacional del patrimonio escrito de México Reflexiones sobre bibliografía y coleccionismo

**Marina Garone Gravier
(Coordinadora)**



editorial.uaa.mx



libros.uaa.mx



revistas.uaa.mx



libreriavirtual.uaa.mx

Número de edición: Primera edición electrónica

Editorial(es):

- Universidad Autónoma de Aguascalientes
- Universidad Nacional Autónoma de México (IIB)

País: México

Año: 2025

Páginas: 282 pp.

Formato: PDF

ISBN: 978-607-2638-45-7 (UAA)
978-607-587-891-1 (UNAM)

DOI:

<https://doi.org/10.33064/UAU/978-607-2638-45-7>

Licencia CC:



Disponible en:

<https://libros.uaa.mx/uaa/catalog/book/357>

El triángulo epistolar de tres grandes bibliógrafos del siglo XIX: Joaquín García Icazbalceta, Henry Harrisse y Manuel Remón Zarco del Valle

Rodrigo Martínez Baracs
Dirección de Estudios Históricos
Instituto Nacional de Antropología e Historia

Preliminar

Los libros han sido fundamentales para nuestro desarrollo, no sólo como individuos, sino como humanos plenamente humanos, comunicados con el pensamiento y el sentir de los demás humanos, del presente y del pasado, vínculo fundamental entre el individuo y la especie humana. En muchos de los libros los humanos tratan de dar lo mejor o más interesante de sí mismos, de su experiencia, de lo que aprendieron, vivieron, crearon e imaginaron. Es por eso que los libros, manuscritos o impresos, desde el comienzo fueron dispuestos y cuidados en libreros y bibliotecas, y se ha buscado preservarlos y transmitirlos de generación en generación, pues permiten al mismo tiempo

1 Una primera versión de este trabajo fue presentada en el ciclo “Los bibliógrafos en la historia de México”, coordinado por Marina Garone Gravier y Rodrigo Martínez Baracs, en la Academia Mexicana de la Historia, el 7 de agosto de 2023 a las 17 horas. Agradezco el trabajo de Marina Garone en la edición de este estudio y de este libro.

la conservación del saber y la generación de nuevo saber, que nos permite ser más sensibles, inteligentes, tal vez más buenos. Los libros juegan un papel tan importante en lo que somos, que bien merecen una ciencia o disciplina, que, por cierto, existe, es la Bibliografía. Por la existencia de los libros a lo largo de muchos siglos durante los cuales se produjeron cambios históricos drásticos, la bibliografía abarca una gran cantidad de aspectos y enfoques. Y el desarrollo histórico del libro no ha cesado, antes bien los cambios se han acelerado gracias al internet y la digitalización, por lo que la bibliografía debe seguir dando cuenta de los múltiples aspectos de la vida de los libros hasta nuestros tiempos.

Quisiera dedicar este estudio a los tres grandes bibliógrafos americanistas del siglo XIX –Joaquín García Icazbalceta (1825-1894), Henry Harrisse (1829-1910) y Manuel Remón Zarco del Valle (1833-1922)–, a su obra y a la relación epistolar que mantuvieron, que formó un triángulo epistolar bibliográfico, que permite acercarnos a sus formas de trabajo, a eso que el estudioso de la ciencia Bruno Latour (1947-2022) llamó *science in the making*. Y debo decir que tanto el tema como los materiales para esta conferencia se deben a la investigación sobre este triángulo epistolar iniciada por mi amiga Emma Rivas Mata, admirada colega mía en la Dirección de Estudios Históricos del INAH, a la que amable y generosamente me invitó a incorporarme.

Hace ya 23 años mi colega Emma me invitó a presentar el jueves 5 de julio de 2001 en el Auditorio Wigberto Jiménez Moreno de la DEH en Tlalpan su libro *Bibliografías novohispanas o historia de varones eruditos*, editado por el INAH, sobre los bibliógrafos Juan José de Eguiara y Eguren (1695-1763), José Mariano Beristáin y Souza (1756-1817), Joaquín García Icazbalceta (1825-1894), Vicente de P. Andrade (1844-1915), Nicolás León (1859-1929) y José Toribio Medina (1852-1930), valioso por el panorama sistemático e informado que dio sobre el desarrollo de la bibliografía

mexicana en los siglos XVIII y XIX.² Lo que yo no sabía entonces era que esta visión de conjunto no era más que el inicio de un gran viaje en el rico mundo de la correspondencia epistolar del más grande de los bibliógrafos mexicanos, Joaquín García Icazbalceta, con sus cientos de amigos, colegas y colaboradores.

Tres años después, Emma me invitó, en el mismo Auditorio de la DEH en Tlalpan, el miércoles 11 de agosto de 2003, a la presentación de su siguiente libro, *Entretenimientos literarios. Epistolario entre los bibliógrafos Joaquín García Icazbalceta y Manuel Remón Zarco del Valle, 1868-1886*, publicado por el INAH, con su introducción, notas a pie de página, apéndice documental, índice de obras citadas y bibliografía, que me abrieron al universo de investigación histórica y bibliográfica del siglo XIX.³ Y en algún momento de la presentación, a propósito de la mención de la presencia de Henry Harrisse en la correspondencia de don Joaquín y Zarco, escribí: "Valdría la pena que se editara la correspondencia de Harrisse tanto con Zarco del Valle como con García Icazbalceta".⁴ El tema me importaba de manera íntima porque mi padre, José Luis Martínez (1918-2007), que aún vivía, me había inculcado el gusto

-
- 2 Emma Rivas Mata, *Bibliografías novohispanas o historia de varones eruditos*, México, INAH (Colección Científica), 2000. Se hizo una segunda presentación en la jornada "Remedios para el olvido: las obras novohispanas en el siglo xxi", organizada por el Archivo General de la Nación en el Centro de Estudios de Historia de México Condumex, el 27 de noviembre de 2001. Publiqué mi presentación: "Bibliografías novohispanas", *historias* (Revista de la Dirección de Estudios Históricos del INAH), 51 (enero-abril, 2002): pp. 136-139.
- 3 Emma Rivas Mata, ed., *Entretenimientos literarios. Epistolario entre los bibliógrafos Joaquín García Icazbalceta y Manuel Remón Zarco del Valle, 1868-1886* (México: INAH, 2003).
- 4 Rodrigo Martínez Baracs, "La correspondencia de Joaquín García Icazbalceta con Manuel Remón Zarco del Valle", *historias*, 61 (mayo-agosto, 2005): pp. 43-52. Menciono que mi amigo Esteban Sánchez de Tagle, director de la revista *historias*, tuvo la generosidad de publicar mi reseña como artículo.

por la bibliografía mexicana, que él mismo había practicado, y por García Icazbalceta, ya presente en mis investigaciones, y me había mostrado orgulloso la gran edición española aumentada de la *Bibliotheca Americana Vetustissima* de Henry Harrisse, que había logrado conseguir.⁵ Y sucedió que antes de que pasara mucho tiempo Emma me entregó una carpeta de plástico transparente con fotocopias de las cartas de García Icazbalceta y Harrisse, escritas en francés, con la proposición de que las editemos juntos. Llegado a casa, las fotocopias ejercieron un efecto magnético, no pude dejar de comenzar a transcribir, traducir y anotar las cartas, esbozar la introducción, con la buena letra de don Joaquín y la pésima de Harrisse, que hacía difícil identificar la cantidad de autores antiguos y del siglo XIX y títulos de libros, malamente abreviados, nombres de editoriales, librerías, colaboradores, hasta que le entregué el avance a Emma, que lo revisó y completó con acuciosidad notable, agregando además fotografías. Nuestra edición bilingüe anotada de las cartas de García Icazbalceta y Harrisse se publicó finalmente en 2016.⁶

Mientras tanto, Emma Rivas Mata siguió trabajando sobre la correspondencia de García Icazbalceta en varias bibliotecas, públicas y privadas, junto con su marido el historiador Edgar Omar Gutiérrez López, querido y admirado colega de la DEH del INAH también, con quien formó un *Catálogo de la correspondencia de Joaquín García Icazbalceta*, que abarca unos 350 correspondenciales y más de cinco mil cartas, conservadas en varias bibliotecas, particularmente la Cervantina del Instituto Tecnológico de Estudios

5 Henry Harrisse, *Bibliotheca Americana Vetustissima. A description of works relating to America published between the years 1492 and 1551 (1866 y 1872)*, edición preparada por Carlos Sanz López (1903-1979) (Madrid: Librería General, Victoriano Suárez, 1958-1960).

6 Joaquín García Icazbalceta y Henry Harrisse, *Entre sabios. Joaquín García Icazbalceta y Henry Harrisse. Epistolario, 1865-1878*, edición bilingüe anotada de Rodrigo Martínez Baracs y Emma Rivas Mata (México: INAH, 2016).

Superiores de Monterrey y la de don Carlos Bernal Verea, descendiente de don Joaquín, entre otras.

Con estos materiales, Emma y Edgar editaron dos epistolarios de García Icazbalceta particularmente valiosos (que me tocó el privilegio de presentar). El primero, de 2010, es *Libros y exilio, Epistolario de José Fernando Ramírez con Joaquín García Icazbalceta y otros corresponsales, 1838-1870*, con un rico estudio introductorio en el que trataron el tema del destino de las bibliotecas de José Fernando Ramírez, muerto en el exilio en 1871 en Bonn con su mejor biblioteca, que será subastada y dispersada. En esta correspondencia Emma y Edgar identificaron otro triángulo epistolar, bibliográfico, historiográfico y amistoso, el de Joaquín García Icazbalceta con José Fernando Ramírez (1804-1871) y el librero y editor José María Andrade (1807-1883).⁷

Emma y Edgar publicaron poco después el grueso y rico volumen de las *Cartas de las haciendas* que escribió don Joaquín a su hijo Luis García Pimentel (1855-1930) entre 1877 y 1894, sobre la administración de sus haciendas azucareras y negocios, y diversos asuntos historiográficos, bibliográficos y familiares (incluye una gran cantidad de divertidas palabras en lenguaje privado familiar).⁸ Los estudios preliminares de estas ediciones son extensos y eruditos, y a

7 Emma Rivas Mata y Edgar Omar Gutiérrez López (compilación, estudio introductorio, transcripción y notas), *Libros y exilio, epistolario de José Fernando Ramírez con Joaquín García Icazbalceta y otros corresponsales, 1838-1870* (México: INAH, 2010). Publiqué mi presentación: "Tesoros bibliográficos de México perdidos", *Biblioteca de México*, 123, (mayo-junio de 2011): pp. 56-61.

8 Emma Rivas Mata y Edgar Omar Gutiérrez López (compilación, estudio introductorio, transcripción y notas), *Cartas de las Haciendas. Joaquín García Icazbalceta escribe a su hijo Luis*, (México: INAH, 2013). El jueves 27 de marzo de 2014 fue la presentación en el Auditorio Sahagún del Museo Nacional de Antropología e Historia, México, junto con Rosa María Meyer, Salvador Rueda Smithers y Antonio Saborit. Publiqué mi reseña: "Las cartas de las haciendas de Joaquín García Icazbalceta", *Biblioteca de México*, 143, septiembre-octubre de 2014, pp. 57-60.

éstos se han sumado varios artículos de Emma y Edgar relativos, entre otros asuntos, a las redes de correspondencia y a las actividades empresariales de García Icazbalceta, tema fundamental que no había sido tratado. Agrego que todas estas ediciones de cartas de García Icazbalceta fueron publicadas con esmero por el equipo editorial del INAH, que ama su trabajo.

De varias maneras seguimos colaborando Emma, Edgar y yo en asuntos relacionados con don Joaquín. Con el apoyo de María Guadalupe Ramírez Delira, armamos un número monográfico sobre él en la revista *Biblioteca de México*, con los tres textos escritos por José Luis Martínez sobre García Icazbalceta (uno sobre su aporte fundamental, otro sobre sus *Escritos infantiles* y otro sobre su *Vocabulario de mexicanismos*, su último libro, póstumo), entre otros trabajos de interés, como el estudio de Emma y Edgar sobre el desconocido devocionario *El Alma en el Templo* de don Joaquín, y el de Bárbara Cifuentes sobre el citado *Vocabulario de mexicanismos*).⁹ Y más adelante organizamos un coloquio que recientemente se volvió libro, editado por el INAH, titulado *Presencia de Joaquín García Icazbalceta*, que aborda aspectos poco conocidos, como su correspondencia (Ascensión Hernández Triviño), su ambiente historiográfico (Antonia Pi-Suñer), su Colección de Manuscritos (yo), su Biblioteca (Emma y Edgar), su proyecto lexicográfico (Bárbara Cifuentes y Celia Zamudio) y su prestigio como empresario, que lo llevó a fungir como árbitro en conflictos empresariales (Carlos Bernal Verea), entre otros.¹⁰ Y cuando acabamos la edición de la correspondencia de García Icazbalceta con Henry Harris-se (aunque no la revisión de originales y galeras), Emma

9 Joaquín García Icazbalceta, “Mentidero” de Eduardo Lizalde (1929-2022), presentación de Rodrigo Martínez Baracs, *Biblioteca de México*, 143 (septiembre-octubre de 2014).

10 Emma Rivas Mata y Edgar Omar Gutiérrez López y Rodrigo Martínez Baracs (eds.), *Presencia de Joaquín García Icazbalceta* (México: INAH, 2024).

me entregó otro fajo de fotocopias, ahora con las cartas de Harrisse a Manuel Remón Zarco del Valle, también en francés, que había logrado reunir de dos repositorios.

Nuevamente no pude dejar de transcribir, traducir, anotar, investigar sobre Harrisse, y en eso estamos, con la esperanza de encontrar editores para la edición de una correspondencia también bilingüe (como la de García Icazbalceta y Harrisse), del mayor interés, pero no centrada principalmente en México y don Joaquín, sino en la historiografía del descubrimiento de América, de las primeras exploraciones del continente, particularmente el norte, y otras obsesiones de Harrisse. De cualquier manera, lo importante es que con la correspondencia de Harrisse con Zarco del Valle se completa el triángulo epistolar que forman con García Icazbalceta, y se abre en un rizoma de correspondencias de cada uno de ellos con otros estudiosos europeos y americanos.

El triángulo bibliográfico epistolar

Es de advertirse que las correspondencias entre sí de los bibliógrafos Joaquín García Icazbalceta (1825-1894), Henry Harrisse (1829-1910) y Manuel Remón Zarco del Valle (1833-1922) inician alrededor del año de 1866, en el que cada uno de los tres publicó una obra bibliográfica importante, ciertamente no la primera de ninguno, ni la última, pues los tres estaban iniciando la etapa de madurez de sus respectivas obras.

Joaquín García Icazbalceta, el mayor de los tres en edad, nació en 1825 en la Ciudad de México e imprimió en 1866, en su propia imprenta, sus *Apuntes para un catálogo de escritores en lenguas indígenas de América*,¹¹ en una edición muy corta, de escasos sesenta ejemplares,

11 Joaquín García Icazbalceta, *Apuntes para un catálogo de escritores en lenguas indígenas de América* (México: Imprenta particular del autor, 1866). Edición de 60 ejemplares.

muy requerida por los especialistas, pero apenas un paso en su gran proyecto de *Bibliografía mexicana del siglo xvi. Catálogo razonado de libros impresos en México de 1539 a 1600*, que publicaría veinte años después, en 1886.¹²

Henry Harrisse, el segundo más viejo de los tres, nació en 1829 en París, y en 1866 publicó en Nueva York su *Bibliotheca Americana Vetustissima. A description of works relating to America published between the years 1492 and 1551*, tal vez el más importante de sus trabajos, catálogo sistemático de todos los libros conocidos relacionados con América publicados entre 1493 y 1550.¹³ En ese mismo año de 1866 publicó otros dos libros, en ediciones aún más limitadas: *Notes on Columbus*,¹⁴ y *A brief disquisition concerning the early history of printing in America*,¹⁵ tomado de la *Vetustissima*, que es un resumen de los aportes que le transmitió García Icazbalceta sobre los orígenes de la imprenta en México.

-
- 12 Joaquín García Icazbalceta, *Bibliografía mexicana del siglo xvi. Primera parte. Catálogo razonado de libros impresos en México de 1539 a 1600. Con biografías de autores y otras ilustraciones, Precedido de una noticia acerca de la introducción de la imprenta en México* (Méjico: Librería de Andrade y Morales, Impresa por Francisco Díaz de León, 1886). Edición de 350 ejemplares.
- 13 Henry Harrisse, *Bibliotheca Americana Vetustissima. A description of works relating to America published between the years 1492 and 1551* (Nueva York: Geo. P. Philes, Publisher, 1866). En junio-julio de 1866, Harrisse imprimió un total de 501 ejemplares: 491 en 8vo, 99 de ellos en gran papel y 10 en 4to grande, en papel de Holanda. Reedición facsimilar, preparada por Carlos Sanz López: Madrid, Librería General Victoriano Suárez, Preciados, 42, 1958.
- 14 Henry Harrisse, *Notes on Columbus* (Nueva York: Privately printed; Cambridge, Massachusetts: Riverside Press), 1866. Edición fuera de comercio limitada a 101 ejemplares. Financiada por Samuel L. M. Barlow.
- 15 Henry Harrisse, *A brief disquisition concerning the early history of Printing in America* (Nueva York: Bradstreet Press, 1866). Only twenty-five copies printed, five of which on Holland paper. All for private distribution. Se imprimió en marzo de 1866.

El español Manuel Remón Zarco del Valle era el más joven, pues nació en 1833, y en 1866 publicó el segundo de los cuatro tomos de su *Ensayo de una biblioteca española de libros raros y formado con los apuntamientos de don Bartolomé José Gallardo [1776-1852], coordinados y aumentados por D. M. R. Zarco del Valle y D. J. Sancho Rayón [1830-1900]*,¹⁶ aportación fundamental a la bibliografía española después de la *Bibliotheca Hispana Vetus* y de la *Nova* de Nicolás Antonio (1617-1684), con valiosas noticias de interés americano.

De las tres correspondencias epistolares, la que empezó antes fue la de García Icazbalceta con Harrisse, en 1865, y fue también la más breve, pues concluyó en 1879, a los catorce años, y además se enfrió pronto. La segunda fue la de Harrisse con Zarco del Valle, comenzó en 1866, y fue la más larga, pues duró hasta 1892, 26 años de buena amistad. La tercera fue la de García Icazbalceta con Zarco del Valle, que comenzó en 1868, y duró dieciocho años de colaboración y confianza hasta 1886.

Daré una visión somera de los trabajos bibliográficos previos de los tres bibliógrafos antes del inicio de su correspondencia y durante ésta, antes de detenerme un momento en la naturaleza de su relación epistolar, para animar a su lectura.

Joaquín García Icazbalceta

Joaquín García Icazbalceta nació en la Ciudad de México el 21 de agosto de 1825, el menor y único entre sus hermanos que nació ya mexicano y no novohispano criollo. Sus padres eran españoles, peninsular el padre, don Eusebio

16 Bartolomé José Gallardo, *Ensayo de una biblioteca española de libros raros y curiosos formado con los apuntamientos de don Bartolomé José Gallardo, coordinados y aumentados por D. M. R. Zarco del Valle y D. J. Sancho Rayón* (Madrid: Imprenta y Estereotipia de M. Rivadeneyra, Calle de la Madera, número 8, 1863, 1866, 1888, 1889, 4 vols. Reedición facsimilar: Madrid, Editorial Gredos, 1968.

García Monasterio (1771-1852), próspero comerciante riojano, y criolla de origen vasco la madre, doña Ana Ramona de Icazbalceta y Musitu (1792-1839), de familia dueña de haciendas azucareras en la tierra caliente de lo que hoy es el estado de Morelos. Joaquín jamás fue a la escuela y se educó en la familia y con preceptores, con los que, además de los estudios generales, aprendió varias lenguas, el arte de la imprenta y del grabado. Entre 1829 y 1836, por la expulsión de los españoles de México, la familia se exilió en Cádiz, sin perder el control de sus negocios mexicanos. Desde entonces el niño Joaquín mostró su gusto por leer, escribir, dibujar, editar, imprimir y vender revistas de interés cultural (a la familia). Pronto se integró a los negocios azucareros y comerciales de la familia, pero no dejó de leer y estudiar en la rica biblioteca de la familia y otros libros y revistas que se compraba.¹⁷

La lectura de la *History of the Conquest of Mexico* del célebre historiador bostoniano William H. Prescott (1796-1859), en la versión original de 1843 y en sus dos traducciones mexicanas de 1844, y de los dos primeros tomos de las *Disertaciones sobre la historia de la República Megicana* de Lucas Alamán (1792-1853), también de 1844, fueron determinantes para que García Icazbalceta tomara en 1846 la decisión de iniciar el estudio formal de la historia de México, particularmente a partir de la Conquista, durante el siglo XVI y el periodo novohispano, cuando se formó como es “la República Megicana” (que no es prehispánica ni nació con la Independencia, como pensaban los historiadores liberales). García Icazbalceta vio la necesidad de reunir documentos y libros antiguos para realizar la tarea y avanzar más allá de lo que había hecho Alamán en sus *Disertaciones*. Así, García Icazbalceta, dedicó buena parte de sus ganancias en los negocios comerciales y

17 Sobre la familia y los primeros años de García Icazbalceta es valioso el estudio de Emma Rivas Mata y Edgar Omar Gutiérrez López, “Vida cotidiana y negocios”, *Cartas de las Haciendas...*, pp. 19-62.

azucareros de la familia a la compra de documentos y de libros antiguos y modernos, con los que fue formando su gran *Colección de manuscritos para la historia de América* y su gran Biblioteca (que se encuentran ahora resguardadas en la Biblioteca de la Universidad de Texas en Austin), con el fin de realizar ediciones cuidadosas y anotadas de los documentos y libros más importantes, y con el fin también de hacer un Catálogo razonado de los libros impresos en el siglo xvi en México, que se volvería su *Bibliografía mexicana del siglo xvi*, que imprimiría en 1886.

Para conseguir documentos, en 1849 García Icazbalceta entró en contacto con William H. Prescott, para que le procurara copias de los valiosos documentos inéditos que citaba en su *History of the Conquest of Mexico*, que había mandado copiar en la Biblioteca de la Real Academia de la Historia, de Madrid. Para congraciarse con Prescott, el joven Joaquín tradujo al español su *History of the Conquest of Peru*, de 1847, y aun la prolongó desde 1549 donde la dejó Prescott, hasta 1581, cuando se fue el virrey don Francisco de Toledo (1515-1582); y agregó una retraducción al español de la *Relación de la Conquista del Perú* de Pero Sancho, secretario del conquistador Francisco Pizarro (1478-1541), cuyo original en español se perdió, y publicó en italiano el veneciano Giambattista Ramusio (1485-1557).¹⁸ García Icazbalceta intentó redactar su traducción como una restitución del original perdido del secretario Pero Sancho, con la manera de escribir de la época.

En los años siguientes, entre 1853 y 1857 García Icazbalceta participó con la redacción de 59 artículos firmados (y varios no firmados) para la edición mexicana del *Diccionario Universal de Historia y de Geografía*, que coordinaron el historiador Manuel Orozco y Berra (1816-1881) y el librero y editor José María Andrade. En 1858, o más bien 1859, culminó García Icazbalceta la impresión, en su propia

18 Giambattista Ramusio, *Terzo volvme delle navigationi et viaggi* (Venecia, 1556), pp. 371-414.

imprenta, del Tomo primero de su *Colección de documentos para la historia de México*, con la *Historia de los indios de Nueva España* de fray Toribio de Benavente Motolinía, y su carta al Emperador de 1555 atacando fuertemente a fray Bartolomé de las Casas (1484-1566), y varios documentos importantes de tiempos de la conquista, tomados en su mayor parte de las copias que le mandó Prescott y de documentos originales que le mandó su corresponsal español el librero madrileño Francisco González de Vera (1814-1896). Las notas e introducciones de García Icazbalceta son escuetas y eruditas, desde el punto de vista documental y bibliográfico, e incluyen un extenso estudio introductorio firmado por José Fernando Ramírez, ya íntimo amigo de García Icazbalceta, sobre fray Toribio Motolinía, o más bien, contra Motolinía y en defensa apasionada de Las Casas, en abierto debate con las ideas de García Icazbalceta, que sin embargo publicó e imprimió con sus propias manos el estudio de su amigo Ramírez. En 1866 imprimió el Tomo segundo de su *Colección de documentos para la historia de México*, sobre la conquista y las primeras décadas del siglo xvi.

Estas publicaciones le daban a García Icazbalceta una solvencia académica internacional muy grande en 1866. En cuanto al interés propiamente bibliográfico, entre los artículos que publicó en el *Diccionario Universal de Historia y de Geografía* destacan dos estudios extensos, "Historiadores de México", de carácter historiográfico, sobre los nuevos estudios y ediciones existentes sobre el México antiguo y el novohispano,¹⁹ y otro, "Tipografía mexicana",

19 Joaquín García Icazbalceta, "Historiadores de México", *Diccionario universal de historia y de geografía*, 1854, pp. 132-138. Esta "rapidísima ojeada [...] a nuestra historia y a nuestros historiadores" ha sido varias veces reimpressa: en ojgi, t. VIII, pp. 265-301; en Joaquín García Icazbalceta, *Opúsculos y biografías*, prólogo y selección de Julio Jiménez Rueda (1896-1960) (Méjico: UNAM, 1942), pp. 1-24; y en Joaquín García Icazbalceta, *Biografías. Estudios*, introducción de Manuel Guillermo Martínez (Méjico: Porrúa, 1998), pp. 275-289.

de 1855, de interés específicamente bibliográfico.²⁰ Este estudio tiene una importancia histórica fundamental porque elucida la cuestión del inicio de la imprenta en México, cuando el impresor alemán asentado en Sevilla Juan Cromberger (1500-1540) mandó a México a su empleado Juan Pablos, quien imprimió los primeros libros en la Ciudad de México, que llevaban el pie de imprenta no de Juan Pablos sino de Juan Cromberger, hasta el momento, en 1548 o acaso antes, cuando Juan Pablos (¿1500?-1560 o 1561), después de comprar la imprenta a la viuda de Cromberger, pudo poner “En casa de Juan Pablos” al pie de sus impresos.

El artículo “Tipografía mexicana” de García Icazbalceta incluye también una lista de los 44 libros impresos en México entre 1540 y 1599, de los cuales veinte eran de su propia biblioteca (“En mi poder”, anotó) y nueve pertenecían a la de su amigo José Fernando Ramírez. No pudo ver los dos primeros impresos, de 1540 (el *Manual de adultos*, de fray Juan de Zumárraga [1468-1548]) y 1541 (la *Relación del espantable terremoto [...] en la ciudad de Guatemala*), los describió don Francisco González de Vera, el amigo y

20 Joaquín García Icazbalceta, “Tipografía mexicana” (concluido en “México, mayo 12 de 1855”), en *Diccionario universal de historia y de geografía*, Tomo V (México: J. M. Andrade y F. Escalante, 1854) (en realidad 1855), pp. 961-977. Este importante artículo se ha vuelto de más difícil consulta que “Historiadores de México”, porque fue refundido, corregido y aumentado en el estudio preliminar de la *Bibliografía mexicana del siglo xvi*, de 1886. Fue reeditado en el t. VIII de las *Obras de D. J. García Icazbalceta* (Méjico: Victoriano Agüeros, 1898), pp. 183-264; reedición facsimilar (Nueva York: Burt Franklin, 1968). Esta valiosa y muy agradecible reedición facsimilar de la edición de Agüeros de las *Obras de García Icazbalceta* tiene dos defectos: altera la portada de los tomos, poniendo a Burt Franklin en lugar del editor original, Victoriano Agüeros, cuyo nombre no aparece en algunos tomos y que omite hojas finales de algunos volúmenes, con índices y colofones.

colaborador epistolar madrileño de García Icazbalceta.²¹ Y los demás pertenecían a otras bibliotecas de la Ciudad de México, como las del Convento de San Cosme, el Museo Nacional, la Universidad (cuatro), el Antiguo Colegio de San Gregorio (dos), el Convento de San Francisco (dos), el Archivo General, el Convento de Santo Domingo y el Convento de San Diego.²² Toda esta información, y otra que le mandó García Icazbalceta, la retomó Harrisse en su *Bibliotheca Americana Vetustissima* y en su *A brief disquisition concerning the early history of printing in America*, ambos de 1866.

Varias de las eruditas noticias preliminares del Tomo primero de la *Colección de documentos para la historia de México*, de 1858-1859, tienen información bibliográfica. Una es la referida a las múltiples ediciones crecientes y diferentes de la compilación de Giovanni Battista Ramusio (de la cual García Icazbalceta tomó y retradujo del italiano al español la *Relación de la conquista del Perú* de Pero Sancho, como vimos, y también el *Itinerario* de la armada de Juan de Grijalva, de 1518, publicado en el mismo Tomo primero de la *Colección*). Y otra es la bibliografía de los documentos escritos por Cortés (que amplía la que había hecho Lucas Alamán en sus *Disertaciones*), con las ediciones de las *Cartas de relación*, la Carta del cabildo del 10 de julio de 1519, que sustituye a la perdida primera carta de relación de Cortés, y muchos más textos. Esta bibliografía cortesiana interesó de manera particular a Harrisse y la aprovechó en su *Vetustissima*.

21 Menciono que la historiadora María Isabel Grañén Porrúa y el imprevisor Juan Pascoe han expresado serios argumentos para dudar de la existencia y veracidad de la *Relación del espantable terremoto*, que sólo se conoce por la versión fotolitográfica. María Isabel Grañén Porrúa, *Los grabados en la obra de Juan Pablos*, prólogo de Clive Griffin, notas tipográficas de Juan Pascoe (Méjico: FCE, Apoyo al Desarrollo de Archivo y Bibliotecas de Méjico, 2010), pp. 15-16.

22 García Icazbalceta, "Tipografía mexicana", en *Diccionario universal de historia y de geografía*, pp. 965-970.

De interés bibliográfico también es la presentación de García Icazbalceta en 1863 en la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística (fundada en 1833, de la que era miembro desde 1850, con el apoyo de Alamán), sobre la necesidad de reeditar la inconseguible *Biblioteca hispanoamericana septentrional* de José Mariano de Beristáin y Souza (1756-1817), de 1816, 1819 y 1821,²³ pero corrigiendo sus errores. La hizo durante el momento de gran entusiasmo histórico que le provocó a García Icazbalceta el imperio de Maximiliano, que permitiría que México resolviera sus problemas. La dificultad y riesgos de la tarea de una edición corregida hacían conveniente adoptar el camino de la *tábula rasa* adoptado por el cartesiano Henry Harrisse, y comenzar de cero admitiendo únicamente libros estudiados *de visu*.

Ya se entiende por qué Harrisse, aconsejado por el doctor Carl Hermann Berendt (1817-1878), de Providence, Rhode Island, antropólogo e historiador, entró en contacto epistolar con García Icazbalceta en 1865, quien lo apoyó en todo lo que pudo para la realización de su *Bibliotheca Americana Vetustissima*, publicada en Nueva York en 1866.

De interés bibliográfico, por supuesto, son los ya mencionados *Apuntes para un catálogo de escritores en lenguas indígenas de América*, que conoció Harrisse después del inicio de su relación con García Icazbalceta, con 175 fichas de impresos en 28 lenguas (la mexicana, la otomí, la tarasca, la maya, mixteca y zapoteca, y en Sudamérica, la lengua quechua. García Icazbalceta continuó adicionando sus *Apuntes*

23 José Mariano Beristáin de Souza, *Biblioteca hispanoamericana septentrional*, ó *Catálogo y noticia de los literatos, que ó nacidos, ó educados, ó florecientes en la América Septentrional Española, han dado a Luz algún escrito, ó lo han dexado preparado para la prensa*. La escribía el doctor D. José Mariano Beristáin de Souza, del Claustro de las Universidades de Valencia y Valladolid, Caballero de la Orden Española de Carlos III. Y comendador de la Real Americana de Isabel La Católica, y Dean de la Metropolitana de México (Méjico: UNAM, Claustro de Sor Juana, 1980).

para un catálogo,²⁴ como se lo comentó en 1870 a su amigo epistolar Manuel Remón Zarco del Valle.²⁵

A partir de 1866, durante el periodo de su correspondencia con Harrisse y con Zarco del Valle, García Icazbalceta continuará publicando ediciones de libros y documentos importantes: la *Historia eclesiástica india* de fray Jerónimo de Mendieta (1525-1604), en 1870, los *Diálogos latinos sobre México en 1554* de Francisco Cervantes de Salazar, en 1875, entre otros. Y en los ochenta, continuará con la edición de documentos, como los cinco tomos de su *Nueva colección de documentos para la historia de México*, 1886-1892, pero pasó a realizar sus obras más importantes: su biografía de *Don fray Juan de Zumárraga, primero obispo y arzobispo de México*, de 1881 (que debe mucho a documentos suministrados por Zarco del Valle), su *Carta al arzobispo Pelagio Antonio de Labastida y Dávalos* (1816-1891) sobre las apariciones guadalupanas y los inicios del culto, de 1883, y su *Bibliografía mexicana del siglo xvi*, que finalmente logró publicar en 1886, antes de culminar con su inacabado *Estudio histórico [sobre la dominación*

-
- 24 Joaquín García Icazbalceta, *Apuntes para un catálogo de escritores en lenguas indígenas de América* (México: Imprenta particular del autor, 1866). Segunda edición: *Apuntes para un catálogo de escritores en lenguas indígenas de América*, en *Obras*, t. VIII. *Opúsculos varios*, V (México: Agüeros, Biblioteca de Autores Mexicanos, XVIII, 1898), pp. 7-182. Las pp. 5-145 corresponden a la reedición de la primera edición de 1866; sigue en las pp. 145-181 una serie de adiciones (creo que de García Icazbalceta y anteriores a 1880, porque no menciona la subasta de la biblioteca de José Fernando Ramírez en la p. 181), que se encontraron en el ejemplar de José María Andrade y que pasó a poder de Vicente de P. Andrade, de donde se hizo esta edición de Agüeros. Reedición facsimilar de la primera de 1866: Nueva York, Burt Franklin, 1970. Esta edición tiene el valor particular de incluir las hojas intercaladas que agregó García Icazbalceta en las que anotó el estado de conservación de los libros que tenía, los que logró adquirir después de 1866 y datos adicionales.
- 25 Joaquín García Icazbalceta, "Carta a Manuel Remón Zarco del Valle, México, 8 de agosto de 1870", en Emma Rivas Mata, ed., *Entretenimientos literarios. Epistolario entre los bibliógrafos*, p. 76.

española en México], de 1894, y su también inacabado *Vocabulario de mexicanismos*, basado en las "autoridades" de los documentos y libros que reunió García Icazbalceta, y en sus vastas lecturas de literatura del siglo xix, que, según vemos, sabía apreciar.

Henry Harrisse

Los orígenes de Henry Harrisse (1829-1910) son oscuros. Tal vez él mismo quiso ocultar que su padre, Abraham Herisse, y su madre, Annette Marcus Prague, Nanine, eran judíos. Huyó pronto de la casa, en la que lo maltrataban y le impedían estudiar, según lo expresó Harrisse en uno de sus breves testimonios autobiográficos, aunque debió haber otras razones. Migró a los Estados Unidos, donde cambió su nombre de Herrisse, o Herisse, a Harrisse.

Primero se mantuvo como profesor de francés en el muy esclavista estado de South Carolina, en la Mount Zion Academy de Winnsboro. Allí comenzó su relación con John Johnson, su gran amigo, con el que se mantuvo en correspondencia toda la vida. Estudió derecho en el South Carolina College donde se recibió como maestro en 1853, con una tesis sobre el recién publicado *Dictionnaire des Sciences Philosophiques* coordinado por el francés judío Adolphe Franck (1810-1893), filósofo del derecho y experto en la Cábala y el Antiguo Testamento.²⁶

Harrisse pasó enseguida al estado de North Carolina, también esclavista, para estudiar su doctorado en derecho, mientras se mantenía enseñando francés y literatura moderna. No le fue bien como maestro, pues los racistas señoritos o *gentlemen* que eran sus alumnos lo ridiculizaban y hostilizaban por su acento francés y sus modales, hasta que se fue en 1856. Pero escribió y publicó varios trabajos

26 Adolphe Franck, directeur, *Dictionnaire des sciences philosophiques. Par une société de professeurs de philosophie* (París: Hachette, 1844-1852), 6 vols. Reediciones en 1875 y 1952.

con proyectos de reforma curricular, sin mucho éxito, y continuó sus estudios de filosofía. Se interesó por René Descartes (1596-1650), Baruch Spinoza (1632-1677) e Immanuel Kant (1724-1804), entre otros, y también por los franceses decimonónicos Hippolyte Taine (1828-1893), Ernest Renan (1823-1892), Émile Littré (1801-1881), François Guizot (1787-1874), sobre los que publicó varios artículos. Más adelante se interesaría por los positivistas Auguste Comte (1798-1857) y por Herbert Spencer (1820-1903),

En 1856 Harrisse salió de las esclavistas Carolinas, aceptó trabajos como abogado, se metió en la política y finalmente logró establecerse como abogado en Nueva York, en el University Building, en el Washington Square, sin formar parte de la NYU, pero que le daba cierto prestigio, como abogado y como escritor.

En 1864 estableció relación con el próspero abogado Samuel Latham Mitchill Barlow (1826-1889), que había comprado la biblioteca del coronel Thomas Aspinwall (1786-1876), quemada en el incendio del edificio de los Bang Brothers, aunque se salvó la mejor parte de libros antiguos. Barlow y Harrisse las habían guardado por separado, y Barlow le pidió a Harrisse que realizara el Catálogo, que se editó en un librito limitado muy lujoso con el título de *Bibliotheca Barlowiana*.²⁷

Entre sus planes estaba escribir una gran Historia de América, desde el Descubrimiento, y decidió comenzar con los fundamentos, esto es, la Bibliografía, los libros existentes sobre ella. Su proyecto se vio favorecido por la reciente formación de grandes bibliotecas privadas reunidas por magnates millonarios en la costa Este de los Estados Unidos, como las de Samuel L. M. Barlow (1826-1889) y James Lenox (1800-1880) en Nueva York, John Carter Brown (1797-1874) en Providence, Rhode Island, entre otras, que fueron base de las grandes bibliotecas públicas

27 Henry Harrisse, *Bibliotheca Barlowiana* (Nueva York, 1864), pequeño 8vo, 35 pp.

de los Estados Unidos, como la de Nueva York y la de la Brown University de Rhode Island. Se había formado un mercado europeo del libro muy rico y especializado, con catálogos rigurosos, que establecieron nuevos criterios de calidad en la descripción bibliográfica, porque los compradores eran exigentes. Se cotizaba caro el género de los "Americana" (en inglés): libros, documentos u objetos de interés histórico americano. Con cierto toque imperialista de apropiación por Estados Unidos de América del conjunto de América, a través del conocimiento, entre otros medios.

Así pudo Harrisse concebir y publicar su *Bibliotheca Americana Vetustissima* en 1866, una descripción rigurosa de todos los libros verdaderamente vistos, por el propio Harrisse o colaboradores confiables, relacionados con América, sobre América o impresos en América, entre 1493 y 1550.²⁸ Para hacerse una idea del grado de meticulosidad de la *Vetustissima*, basta considerar que incluye siete ediciones diferentes impresas en 1493 de la primera carta de Cristóbal Colón (1451-1506).

La investigación no fue tan fácil, pues el coleccionista James Lenox le dificultaba el acceso a su biblioteca y lo humillaba, dejándolo en espera afuera, en pleno invierno neoyorquino, y Harrisse tuvo que pedirle ayuda a su amigo el doctor Berendt para que vaya y le haga descripciones de algunos impresos.

Pero para los libros impresos en América entre 1493 y 1550, o sea en la Ciudad de México a partir de 1540, Harrisse necesitaba colaboradores mexicanos, y, como vimos, el doctor Berendt le recomendó entrar en contacto con Joaquín García Icazbalceta y José Fernando Ramírez, los que más sabían de libros antiguos y tenían las mejores bibliotecas.

28 Henry Harrisse, *Bibliotheca Americana Vetustissima. A description of works relating to America published between the years 1492 and 1551* (Nueva York: Geo. P. Philes, Publisher, 1866).

La correspondencia de García Icazbalceta con Harrisse inició el 5 de mayo de 1865, en francés, que don Joaquín manejaba perfectamente, y le mandó varios resúmenes en esa lengua para que Harrisse los incorporara libremente a su *Bibliotheca Americana Vetustissima*. Entre otras cosas, le mandó una versión actualizada de la parte de su artículo “Tipografía mexicana” sobre la introducción de la imprenta en México de 1855, y un resumen sobre las *Doctrinas christianas* en varios dialectos de la lengua mixteca del dominico fray Benito Fernández, de 1567 y 1568, y sobre la posibilidad de la existencia de una edición de 1550 de la que hablaban los bibliógrafos dominicos fray Jacques Quétif (1618-1698) y fray Jacques Échard (1644-1724).²⁹ García Icazbalceta descubrió que se puede llegar a afirmar con cierta seguridad un hecho, pero no se puede negarlo de manera categórica, pues no puede uno estar plenamente seguro de que algo no sucedió.³⁰

En reciprocidad, Harrisse le mandó información sobre un libro que no conocían, el *Opera medicinalia* del doctor Francisco Bravo, que tenía James Lenox en su biblioteca, al que le faltaba la fecha en la portada, que estaba recortada. Pese a que la información estaba en las encyclopedias médicas, que olvidaron consultar, García Icazbalceta, Harrisse, Berendt y sus amigos no lograron averiguar su fecha de impresión, hasta que Harrisse, ya viviendo en París y de viaje a España, consiguió en 1871 saber que José Sancho Rayón (1840-1900) –el historiador

29 Iacobus Quétif, OP y Iacobus Échard, OP, *Scriptores Ordinis Prædicatorum recensiti, notisque historicis et cripticis illustrate* (París, 1719-1723, 5 vols. El padre Échard completó el trabajo que no pudo concluir el padre Quétif y lo publicó en dos volúmenes, un suplemento y dos adendas.

30 Rodrigo Martínez Baracs, “Las doctrinas cristianas en varios dialectos de la lengua mixteca de fray Benito Fernández”, en Julio Alfonso Pérez Luna, coord., *Lenguas en el México colonial y decimonónico* (México: El Colegio de México, Sociedad Mexicana de Historiografía Lingüística, 2011), pp. 133-156.

y bibliógrafo, colaborador de Zarco del Valle–, cortó la fecha de 1570 de la portada de una ejemplar del *Opera medicinalia* que dio a la venta, para jugar una mala broma a un librero haciéndole creer que el libro era de 1849, otra fecha que sale en la portada. Harrisse se lo contó a García Icazbalceta, quien quedó muy desilusionado por esta muestra de deshonestidad de un renombrado historiador y bibliógrafo. No sería la última de las burlas o trampas bibliográficas de sus colegas españoles que habría de sufrir.³¹

Debe decirse que Harrisse y José Fernando Ramírez nunca simpatizaron, no sé qué pasó, y García Icazbalceta tuvo que aguantar que Harrisse hablara mal de él en alguna carta.

Cuando Harrisse comenzó a publicar su *Vetustissima*, primero fue imprimiendo fascículos o pliegos que mandó a sus amigos y colaboradores, como Carl Hermann Berendt, en Providence, Rhode Island, Samuel Barlow, en Nueva York, Marie Armand Pascal D'Avezac (1800-1875), en París,³² y Joaquín García Icazbalceta, en México, para que le ayuden a detectar errores.

-
- 31 Rodrigo Martínez Baracs, *El largo descubrimiento del Opera medicinalia de Francisco Bravo* (México: Conaculta, FCE, 2014), 305 pp.
- 32 El erudito geógrafo-historiador francés M. A. P. D'Avezac publicó, entre otros estudios: *Considérations géographiques sur l'histoire du Brésil* (París, 1857), 8vo.; *L'expédition génoise des frères Vivaldi à la découverte de la route maritime des Indes orientales au XIII siècle* (París, 1859); *Coup d'oeil historique sur la Projection des Cartes de Géographie*, París, 1863, 8vo.; de la edición, precedida de una "excellent introduction" (según Harrisse), del *Bref récit et succincte narration de la navigation faite en MCXXXV et MCXXXVI pour le capitaine Jacques Cartier aux îles de Canada, Hochelaga, Saguenay et autres. Réimpression figurée de l'édition originale rarissime de MDXLV avec les variantes des manuscrits de la Bibliothèque Impériale, précédée d'une brève et succincte introduction historique par M. d'Avezac* (París, 1863), 8vo.; y de artículos en el *Bulletin de la Société de Géographie*, de París, y otras revistas. Harrisse menciona varias veces su apoyo en la BAV, pp. 96^a, 130, 176, 185 y 469; también pp. 60, 238, 341 y 416.

Cuando finalmente la imprimió en 1866, la *Vetustissima* tuvo en su mayor parte una buena recepción, aunque más bien escasa, salvo una crítica particular muy adversa anónima en Londres, que Harrisse identificó como escrita por el librero y anticuario estadounidense, radicado en Londres, Henry Stevens (1819-1886), agente de James Lenox, que no apreciaba a Harrisse, y que Harrisse, además, había criticado en la *Vetustissima*. Stevens replicó con una crítica feroz e insultante, que publicó en la influyente revista londinense *The Athenaeum*.³³ Entre otras cosas, Stevens se burló de él porque tomó como un autor a un *Ander Schiffahrt*, que en alemán significa “otra embarcación, o segunda embarcación”, que hasta aparece así hasta en el Índice onomástico. Harrisse quedó muy dolido y en carta a García Icazbalceta le echó la culpa al impresor y al autor del índice –“¡No se puede estar en todo!”, escribió– y le pidió que escribiera una reseña crítica de la *Vetustissima* que resaltara su valor, sin dejar de señalar sus errores, pero refute las críticas de Stevens. Por alguna razón, o más bien tal vez por varias que ignoramos, García Icazbalceta no escribió la defensa de Harrisse. Tal vez realmente influyeron los dolores por pérdidas familiares que sufrió don Joaquín, y tal vez por este incumplimiento se comenzaron a distanciar.

Harrisse se desanimó por la falta de interés por su libro, y decidió viajar a su natal París a fines de 1866, donde fue recibido con deferencia y honores por su obra, particularmente por el prestigioso Institut de France³⁴ y la

33 El artículo contra Harrisse apareció firmado por G.M.B. (Green Mountain Boy) en el *London Athenaeum*, el 6 de octubre de 1866.

34 El Institut de France es el conjunto de las cinco Academias de Francia: la Académie Française (1635), la Académie des Inscriptions et Belles-Lettres (1663), Académie des Sciences Morales et Politiques (1795), Académie des Sciences (1666) y Académie des Beaux-Arts (reunida en 1795), reconstituidas por la Constitución del año III (1795) y establecidas en 1806 en el Palais de l’Institut. Este palacio fue construido entre 1663 y 1672 para instalar allí

Société de Géographie,³⁵ donde estaba D'Avezac. Se alojó de manera provisional en 7, rue Lavoisier, y después en la rue de l'Arcade, ambos en el elegante y poderoso *huitième arrondissement*, y al poco tiempo tomó la decisión de establecerse en París. Planeó regresar a Nueva York un breve tiempo para cerrar su oficina en el University Building. Pero antes hizo algunos viajes a ciudades europeas, donde visitó las bibliotecas y amplió la base documental y las ambiciones de sus investigaciones. Después, entre 1867 y 1868, cerró su oficina y sus negocios de Nueva York y no sé si se despidió personalmente de su amigo John Johnson, que se había ordenado sacerdote en 1856 y era rector de la parroquia de St. Philip en Charleston, South Carolina.

Harrisse regresó a París, en 1868. Vivió primero en 28, rue d'Astorg, hasta abril-julio de 1870, cuando se instaló en 30, rue Cambacérès, ambos en el mismo exclusivo *huitième arrondissement*. Hizo buenos contactos y amistades y trabajó con ahínco. Padeció el sitio prusiano de París en 1870, cuando enfermó por comer caballo, según le contó a su amigo Manuel Remón Zarco del Valle. Y durante la Comuna de París, de 1871, aprovechó para ir a

el Collège des Quatre-Nations, fundado por el cardenal Mazarin (1602-1661), primer ministro de Louis XIII, y dotado de una importante biblioteca, la Bibliothèque Mazarine.

- 35 La Société de Géographie de París fue fundada en 1821. Es una de las más antiguas sociedades científicas francesas y es la Sociedad de Geografía más antigua del mundo. La siguieron las de Berlín (1828), Londres (1830), México (1833), San Petersburgo (1845), Nueva York (1852), Viena (1856) y Ginebra (1858), etc. Fundaron la Société de Géographie sabios de la talla de Laplace, Monge, Cuvier, Chapsal, Denon, Fourier, Gay-Lussac, Berthollet, Humboldt, Champollion, Chateaubriand y muchos de los que acompañaron a Napoleón a la expedición de Egipto, como Jomard. Aceptaba una cierta cantidad de miembros extranjeros. Entre ellos, en 1868 unos diez soberanos eran miembros de la Sociedad (los emperadores Napoleón III de Francia y el de Brasil, los reyes de Suecia y Noruega, de Portugal, de Bélgica y España, y el príncipe reinante de Rumania). La Société publica un importante *Bulletin*.

España, visitar bibliotecas, entre otras la maravillosa Biblioteca Colombina de don Hernando Colón (1488-1539), el hijo ilegítimo de Cristóbal Colón, en Sevilla, y también a su amigo Manuel Remón Zarco del Valle, que por fin conoció personalmente.

Harrissey logró culminar y publicar en 1872 tres importantes estudios, todos firmados, de manera un tanto presuntuosa, no con su nombre, sino como “El autor de la *Bibliotheca Americana Vetustissima*”.

El primero, escrito en francés, publicado por la académica Librairie Tross, se refiere a la colonización de lo que a partir de 1867 se había vuelto el dominio de Canadá: *Notes pour servir à l'histoire, à la bibliographie et à la cartographie de la Nouvelle-France et des pays adjacents, 1545-1700, Par l'auteur de la "Bibliotheca Americana Vetustissima"*.³⁶

El segundo libro, también en francés y publicado por Tross, se refiere a don Hernando Colón: *Fernand Colomb. Sa vie, ses œuvres. Essai critique par l'auteur de la Bibliotheca Americana Vetustissima*,³⁷ donde expone su nueva obsesión por demostrar que don Hernando Colón no es el autor de la *Vida del Almirante*, que se le atribuye,

36 *Notes pour servir à l'histoire, à la bibliographie et à la cartographie de la Nouvelle-France et des pays adjacents, 1545-1700, Par l'auteur de la "Bibliotheca Americana Vetustissima"* (París: Librairie Tross, Imprimé par W. Drugulin à Leipzig, 1872), 8vo. William Henry Hurlbert (1827-1895) regaló un ejemplar de este libro a Joaquín García Icazbalceta, cuando éste y Harrissey se encontraban distanciados y Harrissey no le enviaba a García Icazbalceta sus libros. El ejemplar, que se encuentra en la Biblioteca de García Icazbalceta, es bellísimo, de tela fina, puntas, corte encarnado.

37 *Fernand Colomb. Sa vie, ses œuvres. Essai critique par l'auteur de la Bibliotheca Americana Vetustissima* (París: Librairie Tross, 5, rue Neuve-des-Petits-Champs, 5, 1872), gran 8vo, 231 pp. París. J. Claye, imprimeur, 7, rue Saint-Benoit. “À mon ami Ernest Renan. Il a été tiré de cet ouvrage Deux cent vingt cinq exemplaires numérotés, dont vingt-cinq sur papier Whatman (nos. 1 à 25) et deux cents sur papier de Hollande (nos 26 à 225). Les exemplaires 1 à 75 n'ont pas été mis dans le commerce”. La BNF posee un ejemplar sin número.

sino Alonso de Ulloa (1529-1570), español a vecindado en Venecia a mediados del siglo XVI, publicista de la cultura española en Italia según Alfred Morel-Fatio (1850-1924),³⁸ y a Hernán Pérez de Oliva (1494?-1531), idea que tomó del Tomo segundo del *Ensayo de Zarco del Valle y Sancho Ráyón*, aunque no les da crédito, aun en sus cartas al mismo Zarco, a quien le pide más información. Años después, se desistiría de su hipótesis, aunque no de su sospecha por la autoría de la *Vida del Almirante*.³⁹

Henry Harrisse publicó también en 1872, esta vez en inglés, sus *Additions a la Vetustissima: Bibliotheca Americana Vetustissima. A description of works relating to America, Published between 1492 and 1551. Additions*,⁴⁰ que se benefició de las amplias investigaciones de Harrisse en Europa. Tanto se había alejado de México y de García Icazbalceta, que Harrisse no le mandó un ejemplar, alegando (en carta a Zarco del Valle), que García Icazbalceta (en uno de sus brotes de depresión) había dicho que abandonaría sus estudios históricos y bibliográficos. García Icazbalceta quedó muy sentido, y se negó a comprarse las *Additions a la Vetustissima* por su cuenta, le contó en carta a Zarco del Valle.

38 Alfred Morel-Fatio, *Historiographie de Charles-Quint* (París: Honoré Champion, 1913). Othón Arróniz, "Alonso de Ulloa, servidor de don Juan Hurtado de Mendoza", *Bulletin Hispanique*, LXX:3-4 (1968): pp. 437-457. Antonio Rumeu de Armas, *Alfonso de Ulloa, introductor de la cultura española en Italia* (Madrid: Gredos, 1973), p. 46. Centro Virtual Cervantes, en internet. José Solís de los Santos, "Alfonso de Ulloa", *Diccionario biográfico de la RAH*.

39 *Vida del Almirante don Cristóbal Colón, escrita por su hijo Hernando Colón*, Edición, prólogo y notas de Ramón Iglesia (1905-1948) (Méjico: FCE, 1947).

40 Henry Harrisse, *Bibliotheca Americana Vetustissima. A description of works relating to America, Published between 1492 and 1551. Additions* (París: Imprimé par W. Drugulin à Leipzig pour la Librairie Tross, 1872). Hay varias ediciones facsimilares, junto con la BAV, y en la gran edición ampliada, preparada por Carlos Sanz López (Madrid: Librería General, Victoriano Suárez, 1958-1960), 7 vols.

En ese mismo año de 1872 Harrisse publicó también, en español, la traducción que hizo Zarco del Valle de su *A brief disquisition concerning the early history of Printing in America* de 1866: *Introducción de la Imprenta en América, con una Bibliografía de obras impresas en aquel hemisferio desde 1540 a 1600, por el autor de la Bibliotheca Americana Vetustissima*.⁴¹ Zarco del Valle le regaló este impresio a García Icazbalceta, quien anotó de su puño y letra en la ficha bibliográfica que le dedicó en el Catálogo de su Biblioteca: “Este volumen es la traducción de tres fragmentos de la Bibl. Amer. Vetust., con aumentos. Casi todos los materiales fueron suministrados por mí al Sr. Harrisse, de manera que este opúsculo pudiera llamarse mío”. Como se puede comprobar leyendo su correspondencia con Harrisse (1865-1878), esto que anotó aquí don Joaquín es rigurosamente cierto.⁴²

-
- 41 *Introducción de la Imprenta en América, con una bibliografía de obras impresas en aquel hemisferio desde 1540 a 1600, por el autor de la Bibliotheca Americana Vetustissima*, traducido, corregido y añadido por Manuel Remón Zarco del Valle (Madrid: Imprenta y Estereotipia de M. Rivadeneyra, calle del Duque de Osuna, número 3, 1872), 4to. Tiraje de 125 ejemplares. Biblioteca de Palacio, Madrid. Escribe Zarco del Valle en la “Advertencia”: “En 1866 se imprimieron en New York, no para el público (*privately printed*) y sólo en número de 25 ejemplares, una *Brief Disquisition concerning the early History of painting*. Este opúsculo, sacado de la *Bibliotheca Americana Vetustissima*, páginas 365-377, con más las 433-434 y desde las 445 a 450 de tan hermoso volumen, debido al saber y laboriosidad del señor Henry Harrisse, sale ahora a luz vertido libremente al castellano con las necesarias modificaciones. La sumaria relación de libros impresos en América desde 1540 a 1600, comprendida en el opúsculo, se ha corregido y añadido notablemente, en esta versión, con la descripción minuciosa y exacta de cuantos impresos de aquel periodo han sido de nuevo descubiertos en las bibliotecas de España, o vistos por renombrados bibliógrafos nacionales y extranjeros. Al fin se ha colocado un Índice, que facilite el manejo de este pequeño volumen. Madrid, septiembre 1872”.
- 42 Joaquín García Icazbalceta y Henry Harrisse, *Entre sabios. Joaquín García Icazbalceta y Henry Harrisse. Epistolario, 1865-1878*, edición

En esta nueva fase de sus estudios, Harrisse espació su correspondencia con García Icazbalceta, acaso molesto porque no lo defendió contra los ataques de Stevens, y porque sus intereses ya no estaban en la bibliografía mexicana sino en la del Descubrimiento de América.

Harrisse había iniciado en 1866 su correspondencia con el bibliotecario madrileño don Manuel Remón Zarco del Valle, quien le mandó el Tomo segundo de su *Ensayo de una biblioteca española de libros raros y curiosos formado con los apuntamientos de don Bartolomé José Gallardo, coordinados y aumentados por D. M. R. Zarco del Valle y D. J. Sancho Rayón*, con las letras B a D, incluyendo la C, de Colón, Cristóbal y Hernando, y Hernando y Martín Cortés, y el *Registrum de la Biblioteca Colombina*⁴³ y un Índice de manuscritos de la Biblioteca Nacional, que le interesaron sobremanera a Harrisse, que agobió a Zarco del Valle de peticiones, que Zarco le satisfacía con cordialidad generosa. Además, lo conectó con los bibliógrafos españoles, José Sancho Rayón y Pascual de Gayangos (1809-1897), entre otros. Harrisse nunca dejó de referirse en términos despectivos o injuriosos sobre los académicos españoles, lo cual aguantó estoicamente (o masoquistamente) Zarco del Valle. No lo aguantó García Icazbalceta, quien rompió definitivamente con Harrisse cuando insultó a la Real Academia de la Historia, de la que era miembro correspondiente don Joaquín.

Harrisse, por lo demás, no le regaló su *Vetustissima* ni a Gayangos ni a Zarco del Valle, pero sí ordenó a la librería Reinwald, que vendía el libro en París, que les mandara ejemplares, a un precio convenido. Harrisse le hizo mandar su ejemplar a Zarco del Valle en febrero de 1867.⁴⁴

bilingüe anotada de Rodrigo Martínez Baracs y Emma Rivas Mata (Méjico: INAH, 2016).

43 El *Registrum librorum don Ferdinandi Colón en la Biblioteca Colombina*.

44 Harrisse a Zarco del Valle, París, 13 de febrero de 1867.

El propio Zarco del Valle inició su correspondencia con García Icazbalceta en 1868, ofreciéndole los tomos primero y segundo de su *Ensayo de una biblioteca española de libros raros y curiosos*, de 1863 y 1866, que García Icazbalceta ya se había comprado por su cuenta (enterado como estaba de las novedades importantes), e iniciaron una buena amistad de tema bibliográfico y algunos desahogos personales, que duró hasta 1886, aunque, como vimos, se enfrió antes. Y cuando Harrisse, establecido en París, espacio radicalmente sus cartas a García Icazbalceta, Zarco del Valle servirá de intermediario entre ambos, dándole noticias de Harrisse a García Icazbalceta, y animándolo en sus recurrentes depresiones, que fastidiaron a Harrisse.

En París, Harrisse era un megalomaníaco, un sabelotodo, y se había hecho de una reputación ambigua en los salones literarios franceses, pues era amigo íntimo de la escritora George Sand (1804-1876), y también se llevaba con Alexandre Dumas (1802-1870) y con el mismo Gustave Flaubert (1821-1880), cuando estaba escribiendo la muy historiográfica y crítica novela *L'Éducation sentimentale*, de 1869, que se burló de él en alguna carta a George Sand.

Ésta fue la tragedia de Henry Harrisse: en Estados Unidos no era plenamente reconocido y se le consideraba un francés. En Francia se le consideraba un *Américain*. Ciertamente era un extravagante, pero obsesivamente trabajador.

Después de 1872, Harrisse se siguió interesando en la bibliografía y la cartografía del descubrimiento de los Estados Unidos y Canadá, con varios trabajos que culminarán en 1892. Pero sus intereses se diversificaron. En 1875 publicó un estudio biográfico y bibliográfico sobre el escritor francés el Abbé Prévost (1697-1763) y su novela *Manon Lescaut*, de 1731. Y hasta se ocupó del desciframiento de la escritura jeroglífica egipcia, asociado con el reputado egiptólogo y sinólogo parisino Gaston Maspero

(1846-1916),⁴⁵ a quien Harrisse había auxiliado en 1871 tras la guerra franco-prusiana, quien lo inició en el Museo del Louvre a la lectura de las tabletas asirias y de los obeliscos egipcios. En 1876 publicó una breve nota en los *Mélanges d'Archéologie Egyptienne et Assyrienne*, donde escribía Maspero.⁴⁶

Pero no lo abandonaron los temas colombinos, publicó muchos libros y artículos (difundidos en forma de elegantes separatas). Y en 1884 publicó su gran biografía

-
- 45 El profesor Gaston Maspero, el gran egiptólogo y orientalista francés, nació el 24 de junio de 1846 en París, hijo de la milanesa Adela Evelina Maspero (1822-?) y del revolucionario italiano Camillo Marzuzi de Aguirre, y fue interno en el Lycée Louis-le-Grand y en la École normale supérieure, en 1865. Estudió la estela de Napata y estuvo en 1867-1868 en Uruguay estudiando quechua. Se integró a las guardias móviles en la guerra franco-prusiana de 1870 y se hizo francés. Ingresó a la recién creada École pratique des hautes études. En 1874 recibió la cátedra titular del Collège de France. A partir de 1880 se integró a la École Française du Caire y tuvo otros cargos directivos en Egipto, antes de regresar definitivamente a París en 1914 y reanudar sus cursos y funciones. En 1883 ingresó a la Académie des inscriptions et belles-lettres. Recibió varias otras distinciones, en reconocimiento a su vasta obra. Pertenecía a la *Société théosophique*. Murió el 30 de junio de 1916 durante una sesión de la Académie des inscriptions et belles-lettres, de la que era secretario perpetuo. Sus hijos y nietos continuaron sus investigaciones orientalistas y se integraron a la Resistencia. Su nieto François Maspero (1932-2015) fundó las Éditions Maspero, orientado a la izquierda crítica, y la librería *La Joie de Lire* en el barrio latino. Información tomada de Wikipedia en francés. En 1876 Henry Harrisse pudo haber leído los primeros libros de Gaston Maspero: *Des formes de la conjugaison en égyptien antique, en démotique et en copte* (1871), *Du genre épistolaire chez les Égyptiens de l'époque pharaonique* (su tesis de doctorado, de 1872) y su *Histoire ancienne des peuples de l'Orient* (1875, reeditada en 1917), que preludian su amplia obra.
- 46 Henry Harrisse, "Empreintes d'un fragment de stèle égyptienne", *Mélanges d'Archéologie Egyptienne et Assyrienne* (París, III, 1876), pp. 63-64. Sobre el relieve de Hatiay, de la Dinastía XVIII tardía, antes en King John III Sobieski, Gaife and Trigrane Collections, ahora en el Metropolitan Museum of Art, de Nueva York.

en dos volúmenes de Cristóbal Colón, en la que se desdijo de la hipótesis de la autoría de Fernán Pérez de Oliva y Alonso de Ulloa de la *Vida del Almirante*, atribuida a su hijo don Hernando Colón.⁴⁷ Publicó varios libros de tema colombino, y se metió en debates sobre la ubicación de sus huesos.

En 1892 publicó, en inglés, la que varios críticos consideran, junto con su *Bibliotheca Americana Vetustissima* y sus *Additions* (1866 y 1872), su obra más importante: el tomo *The Discovery of North America. A critical documentary and historic investigation, with an essay on the early cartography of the World*, publicado en Londres y París en 1892,⁴⁸ año del festejo del Cuarto Centenario del Descubrimiento de América, y de la consiguiente publicación de una gran cantidad de obras históricas y documentales sobre América y el Descubrimiento. Es de advertirse el apoyo de Henry Stevens & Sons en la edición, pues Harrisse se había reconciliado con su antiguo enemigo Henry Stevens y colaboró con su hijo de mismo nombre Henry Stevens.

Pero no tuvo suerte en 1892, cuando se vio apartado de las publicaciones italianas del Cuarto Centenario del Descubrimiento de América, tal vez por sus exigencias y pretensiones particulares. En ese momento se interrum-

47 Henry Harrisse, *Christophe Colomb, son origine, sa vie, ses voyages et ses descendants. Études critiques*, 2 vols. (París, 1884).

48 Henry Harrisse, *The Discovery of North America. A critical documentary and historic investigation, with an essay on the early cartography of the New World, including descriptions of two hundred and fifty maps or globes existing or lost, constructed before the year 1536; to which are added a chronology of one hundred voyages west-ward, projected, attempted, or accomplished, between 1431 and 1504; biographical accounts of three hundred pilots who first crossed the Atlantic; and a copious list of original names of American regions, caciqueships, mountains, islands, caps, gulfs, rivers, towns, and harbours* (Londres: Henry Stevens & Sons; París: H. Walter, 4 rue Bernard-Palissy, 1892). Estampado en Rochdale, Lancashire, Inglaterra, por James Clegg. 380 ejemplares, 50 de ellos en gran papel.

pió también su correspondencia conocida con Zarco del Valle, pero bien pudo haber continuado.

En 1896 publicó Harrisse dos libros más, uno sobre el Abbé Prévost y la casquivana *Manon Lescaut*, y su estudio mayor sobre el viajero John Cabot (ca.1450-ca.1500), italiano al servicio de Inglaterra. Después de eso, no se sabe mucho más de Harrisse. Fueron los años de las últimas visitas y testimonios, hasta su fallecimiento en París el 13 de mayo de 1910. No quiso que un sacerdote le diera la Extremaunción. La ley francesa requirió que su cuerpo, depositado en una urna no marcada, fuese enterrado en el cementerio Père Lachaise.⁴⁹

El gran bibliógrafo chileno José Toribio Medina (1852-1930), en 1902, lo llamó con justicia “nuestro sabio predecesor, eximio maestro y verdadero fundador de la moderna bibliografía americana”.⁵⁰

Manuel Remón Zarco del Valle

Manuel Remón Zarco del Valle y Espinosa de los Monteros (1833-1922) nació en Manila, islas Filipinas, donde su padre, también llamado Manuel Remón Zarco del Valle y Huet (a. de 1798-?), se desempeñaba al servicio del Rey. Entre otros cargos, también fue magistrado de la Audiencia Pretorial de La Habana, y con él el niño y joven Manuel Remón pasó mucho tiempo en América, en varios viajes.⁵¹

49 Max I. Baym, “Henry Harrisse and his *Epistola to Samuel Barlow*”, *Bulletin of the New York Public Library. Astor, Lenox and Tilden Foundations*, 71 (June, 1967): pp. 343-405.

50 Medina, *Biblioteca Hispano-Americana*, t. VI, pp. vii y cxvii.

51 Sobre la vida y la obra de Zarco del Valle, la información más completa la da Emma Rivas Mata, *Entretenimiento literarios. Epistolario entre los bibliógrafos*, pp. 32-52, 210 et *passim*. En su carta del 13 de agosto de 1873 a García Icazbalceta, Zarco del Valle se quejó de una “dolorosísima enfermedad” y del excesivamente cálido verano madrileño, y anotó: “Los calores han sido aquí excepcionales; nunca, con ser yo natural de Manila, y haber pasado largos años, en varios viajes, en América, los he soportado iguales”.

El Manuel Remón padre era hermano del destacado militar y diplomático Antonio Remón Zarco del Valle y Huet (1785-1866), nacido en La Habana,⁵² quien obtuvo en 1846 para su hermano Manuel el ingreso al Palacio Real de Madrid, con el nombramiento de “gentilhombre de cámara”. A diferencia de su padre y de su tío, el joven Manuel Remón se dedicó a actividades más sedentarias, como el estudio de los libros españoles y el cuidado de su anciano padre y tocayo, con quien vivía.

Es posible que nuestro Manuel Remón Zarco del Valle y Espinosa de los Monteros alcanzara de joven a conocer al gran bibliógrafo don Bartolomé José Gallardo (1776-1852), ya anciano, que al morir el 14 de septiembre de 1852 en Alicante dejó su gran colección de libros y documentos y sus “papeletas” de trabajo en la finca La Alberquilla, cerca de Toledo. Mientras que Francisco González de Vera (1811-1896), José Sancho Rayón (1840-1900), el marqués de Jerez

Como lo señala Rivas Mata, esta carta es de los pocos testimonios existentes acerca del lugar de nacimiento de Zarco del Valle y sus tempranos viajes a América.

- 52 Antonio Remón Zarco del Valle (1785-1866), nació en La Habana y murió en Madrid. Hizo una brillante carrera militar. Participó en la campaña de Portugal y en la Guerra de la Independencia. En 1812 ascendió a brigadier. Fue ministro de la Guerra en 1820 en el gobierno provisional al restablecerse el régimen constitucional. En 1823, al llegar el segundo periodo absolutista, fue destituido y despojado de todos sus honores. Sólo después de muerto Fernando VII éstos le fueron devueltos y desempeñó la cartera de Guerra en el primer gabinete del nuevo reinado presidido por Zea Bermúdez. Intervino en la primera guerra carlista durante tres años y en 1836 ascendió a teniente general. Fue embajador en Austria, Rusia y Alemania, y consiguió de estos poderes el reconocimiento de Isabel II. Sigo el artículo de Alberto de la Puente O'Connor, *Diccionario de historia de España* (1952), segunda edición corregida y aumentada (Madrid: Ediciones de la Revista de Occidente, 1969).

(1852-1929)⁵³ y Luis Lezama Leguizamón (1865-1933)⁵⁴ fueron comprando la mayor parte de sus libros y documentos (algunos de los cuales llegaron a manos de García Icazaibaceta), Zarco del Valle adquirió las papeletas. Las estudió a fondo y emprendió, junto con don José Sancho Rayón, la elaboración del monumental *Ensayo de una Biblioteca española de libros raros y curiosos formado con los apuntamientos de don Bartolomé José Gallardo coordinados y aumentados por D. M. R. Zarco del Valle y D. J. Sancho Rayón*.⁵⁵ La producción bibliográfica española ya contaba con grandes bibliografías como la *Nova* (1672) y la *Vetus* (1691) de Nicolás Antonio (1617-1684), pero el trabajo de Gallardo plasmado en su gran cúmulo de papeletas había permitido encontrar y describir nuevos impresos o describir mejor que antes los ya conocidos; por eso era una “Biblioteca española de libros raros y curiosos”. Sancho Rayón y Zarco del Valle editaron las papeletas de Gallardo “aumentadas” por un gran número de precisiones y adiciones.

El *Ensayo de una biblioteca española de libros raros y curiosos* obtuvo el primer premio en el Concurso Público de 1861 de la Biblioteca Nacional, que se comprometió

-
- 53 Manuel Pérez de Guzmán y Boza, Liaño y Aubarede (1852-1929) obtuvo en 1887 el título de I Marqués de Jerez de los Caballeros. Formó en Sevilla una valiosísima colección de más de diez mil libros y manuscritos de literatura. La adquirió en 1902 Archer M. Huntington (1870-1955) para formar la Biblioteca de la Hispanic Society of America, que fundó en 1904 en Nueva York.
- 54 Luis Dionisio de Lezama Leguizamón y Sagarminaga (1865-1933), minero y empresario vasco, poseía una de las más grandes bibliotecas de literatura vasca.
- 55 Bartolomé José Gallardo, *Ensayo de una biblioteca española de libros raros y curiosos formado con los apuntamientos de don Bartolomé José Gallardo, coordinados y aumentados por D. M. R. Zarco del Valle y D. J. Sancho Rayón, obra premiada por la Biblioteca Nacional en la junta pública del 5 de enero de 1862, e impresa a expensas del gobierno* (Madrid: Imprenta y Estereotipia de M. Rivadeneyra, Calle de la Madera, número 8, 1863, 1866, 1888, 1889), 4 vols. Re-edición facsimilar: Madrid: Editorial Gredos, (Biblioteca Románica Hispánica, dirigida por Dámaso Alonso, IX. Facsímiles), 1968.

a financiar su publicación, que abarcaría cuatro gruesos, grandes y repletos volúmenes. El Tomo primero se publicó en 1863, y abarcó a los autores cuyo apellido comenzaba con la letra A (incluyendo el amplio y rico elenco de los Anónimos). En 1866, se publicó el Tomo segundo, que abarca las letras B a F (particularmente la C de los Colón y Cortés), un valiosísimo Índice de los manuscritos de la Biblioteca Nacional y el importante Registro de la Biblioteca Colombina de Sevilla. La publicación de los tomos tercero y cuarto se retrasó mucho, hasta 1888 y 1889, debido a la falta de presupuesto y a las múltiples ocupaciones y nuevas investigaciones bibliográficas emprendidas por los autores, particularmente Zarco del Valle. Sus amigos Joaquín García Icazbalceta y Henry Harrisse siempre lo animaron a completar la publicación de su *Ensayo*.

En el mismo año de 1863 en que se publicó el Tomo primero del *Ensayo de una biblioteca española de libros raros y curiosos*, Zarco del Valle ganó una vez más el concurso de la Biblioteca Nacional con otro *Ensayo*, el *Ensayo de un catálogo biográfico-bibliográfico de escritores españoles de Bellas Artes*, que no se publicó en lo inmediato debido a la oposición del dramaturgo Juan Eugenio Hartzenbusch (1806-1880), entonces director de la Biblioteca Nacional. En 1864 Zarco del Valle obtuvo el nombramiento de “mayordomo de semana” en el Palacio Real, sin sueldo, pero con la consideración de “persona de calidad” y la obligación de asistir a los actos oficiales del Rey, y otras funciones. Gracias a su presencia en el Palacio, Zarco del Valle pudo dedicar muchas horas libres a leer libros en la Biblioteca, porque en 1867 obtuvo el nombramiento de Bibliotecario Mayor, supernumerario, sin sueldo, de la Biblioteca Patrimonial de los Reyes de España.

En noviembre de 1866 Zarco del Valle mandó a Henry Harrisse un ejemplar del Tomo segundo del *Ensayo de una biblioteca española de libros raros y curiosos*. Harrisse se entusiasmó, particularmente con el “Índice de manuscritos de la Biblioteca Nacional” y con varios artículos que

corresponden a la letra C, como Colón, Cristóbal y Fernando, y Cortés, Hernando y Martín. Harrisse le agradeció mucho el libro a Zarco del Valle y le comenzó a pedir detalles sobre diversas fichas de tema americano, y le pidió que le ayudara a comprarle libros a José Sancho Rayón y a Pascual de Gayangos. Su correspondencia y amistad continuó hasta 1892, cuando menos. Su encuentro con Zarco del Valle reanimó el interés de Harrisse por la bibliografía y particularmente por los estudios colombinos. Fue una larga amistad epistolar y de cuerpo entero entre ambos bibliófilos.

En 1868, durante la “revolución de Topete”, Zarco del Valle viajó a París, donde pudo trabajar en las grandes bibliotecas y visitar a Harrisse (si es que ya había regresado a París), quien también lo visitaría varias veces en Madrid.

En 1873 y 1875 Zarco del Valle trabajó también en la Biblioteca Nacional, en calidad de “agregado sin sueldo”. Y este año de 1875 fue nombrado Bibliotecario particular de Su Majestad el rey Alfonso XII (1857-1885), con un sueldo anual de 4000 pesetas, cargo que conservó hasta 1892, ya reinando Alfonso XIII (1886-1941), bajo la regencia de su madre María Cristina (1852-1879), quien lo nombró Inspector. Zarco del Valle hizo mucho por conservar, limpiar, ordenar, restaurar y abrir al público la abandonada Biblioteca Real, y aun organizar una política de canjes de duplicados con otras bibliotecas. Tal vez por eso, bajó la asiduidad de sus cartas a su amigo mexicano.

Las tres correspondencias

Recapítulo brevemente. La correspondencia de Joaquín García Icazbalceta con Henry Harrisse, inició el 5 de mayo de 1865 cuando el francoamericano se encontraba en Nueva York trabajando de lleno en su *Bibliotheca Americana Vetustissima*, registro riguroso de todos los libros realmente vistos relacionados con América impresos entre 1493 y 1550. Harrisse había revisado las grandes bibliotecas americanistas privadas que se habían levantado en

la costa Este de los Estados Unidos (Nueva York, Washington, Providence), y la ayuda del bibliógrafo mexicano le sería de enorme utilidad para registrar los libros impresos en la Ciudad de México a partir de 1540 o tal vez antes. García Icazbalceta respondió con generosidad, en lengua francesa, que dominaba perfectamente, y le mandó abundante información, resúmenes, libros, contactos. Harrisse le correspondió con alguna información sobre impresos mexicanos que encontró en sus pesquisas en las bibliotecas estadounidenses, como las *Opera medicinalia* (Obras de medicina) del doctor Francisco Bravo, que carecía de fecha de impresión en el ejemplar único que poseía James Lenox. La impresión en 1866 de la *Bibliotheca Americana Vetustissima*, primero en fascículos y después en dos tirajes, uno más lujoso y limitado que el otro, conmocionó profundamente a García Icazbalceta, pues cuestionó su capacidad para realizar su *Bibliografía mexicana del siglo xvi*, registro de todos los libros impresos en México entre 1540, o tal vez antes, y 1600. Harrisse animó a García Icazbalceta aletándolo a seguir usando el “método nuclear”: acumular toda la información histórica, documental y bibliográfica relevante alrededor de cada libro registrado, como lo haría García Icazbalceta en su *Bibliografía*.

Pero, al constatar la indiferencia del mundo académico estadounidense a su *Vetustissima*, Harrisse se fue de Nueva York a vivir a París, donde fue bien recibido y valorado, y se le abrió un mundo de investigaciones bibliográficas más amplias en las bibliotecas europeas. Se concentró en Cristóbal y Hernando Colón, en el Descubrimiento de Norteamérica, pero también en la bibliografía del Abbé Prévost, autor de la novela *Manon Lescaut*, y en la egiptología, apadrinado por Gaston Maspero. Lógicamente dejó de escribirle con la misma frecuencia a García Icazbalceta, que tal vez entonces comenzó a sentir que había sido utilizado, que la amistad de Harrisse no había sido verdadera. De cualquier manera, la generosidad en el trabajo colectivo académico nunca lo abandonó.

Una reparación ante el alejamiento de Harrisse fue la nueva amistad que se le abrió a García Icazbalceta cuando le escribió el 12 de junio de 1868 el bibliógrafo y bibliotecario español Manuel Remón Zarco del Valle. García Icazbalceta lo admiraba porque tenía y conocía los dos primeros tomos, de 1863 y 1867, de su *Ensayo de una biblioteca española de libros raros y curiosos*. Con él entabló una relación más equilibrada, o tal vez en la que el principal beneficiado fue el mexicano, que necesitaba información para su *Bibliografía mexicana del siglo xvi*. Zarco del Valle no sólo le transmitió datos, copias y libros, sino que le sirvió de intermediario, pues lo conectó o aseguró el contacto con varios bibliógrafos españoles sobre cuestiones que interesaban de manera particular a García Icazbalceta, como la información existente, que jamás obtuvo, sobre el ejemplar de la *Breve y más compendiosa doctrina christiana en lengua mexicana*, impresa en casa de Juan Cromberger (por Juan Pablos) en 1539, mencionado por los editores de las *Cartas de Indias*, de 1878. Y también, por supuesto, Zarco del Valle sirvió gentilmente de intermediario entre Henry Harrisse y el ofendido García Icazbalceta.

Juntas, sus correspondencias con Harrisse y con Zarco del Valle nos permiten seguir dos fases fundamentales del trabajo bibliográfico de García Icazbalceta. La primera resume y recapitula la investigación iniciada por el mexicano desde 1846, que llega a resultados importantes en su estudio “Tipografía mexicana” de 1855, aumentados en los siguientes años, todo lo cual aprovecha e incorpora Harrisse en su *Vetustissima* de 1866, sin dejar de reconocer el valor, la importancia y la generosidad de García Icazbalceta, que adquirió reconocimiento internacional. Su correspondencia con Zarco del Valle, que inicia en 1868 cuando decae su correspondencia con Harrisse, nos permite seguir la investigación bibliográfica de García Icazbalceta hasta la publicación en 1886 de su *Bibliografía mexicana del siglo xvi*.

El epistolario bibliográfico se completa con la correspondencia de Henry Harrisse con Manuel Remón Zarco del Valle, que comienza el 10 de noviembre de 1866 cuando el francoamericano se establece en París, amplía sus investigaciones del ámbito estadounidense y mexicano, al ámbito francés, madrileño, sevillano, europeo. Harrisse se muestra igualmente utilitario con Zarco del Valle como lo había sido con García Icazbalceta. Harrisse agobia a Zarco del Valle con peticiones de información sobre libros citados en el tomo segundo del *Ensayo de una biblioteca española de libros raros y curiosos*, y otros asuntos, o con teorías que Harrisse retoma del *Ensayo* y defiende como propias, como el cuestionamiento de la autoría de don Hernando Colón de la *Historia del Almirante*. Harrisse también usa a Zarco del Valle como intermediario ante los historiadores y bibliógrafos españoles, Francisco González de Vera y José Sancho Rayón. Se hace muchas expectativas sobre González de Vera, que le serviría a él como le había servido a García Icazbalceta para conseguir manuscritos y libros, y cuando no cumple, Harrisse se enfurece. Descarga también su desprecio contra varios historiadores y bibliógrafos españoles en sus cartas a Zarco del Valle. Sólo se conservan las cartas de Harrisse a Zarco del Valle (todas en francés), y quisiera uno saber cómo Zarco del Valle le contestaba a Harrisse. Es notable cómo su amistad resistió a los insultos de Harrisse que, por cierto, fueron la causa de la ruptura de García Icazbalceta con él en 1878. Por el contrario, las cartas de Harrisse y Zarco del Valle, sin dejar de ser eminentemente bibliográficas, son cada vez más amistosas, pasan del *vous* al *tu*, a tutearse, y a contarse algunas intimidades, además de que se comenzaron a ver personalmente, cuando Zarco del Valle visitaba París, o Harrisse visitaba Madrid, o hacían algún viaje juntos, lo cual explica algunos huecos en la correspondencia.

Es lamentable la ausencia de las cartas de Zarco del Valle a Harrisse, que probablemente informen de los avances de sus trabajos, particularmente la edición de los tomos

tercero y cuarto de su *Ensayo de una Biblioteca de libros raros y curiosos*, entre otros trabajos. No creo que le haya informado mucho sobre su desempeño profesional como bibliotecario. En cuanto a Harrisson, a lo largo de sus cartas con Zarco del Valle, lo vemos ya establecido en Europa, activo en la elaboración, edición y promoción de los libros que publicaría en 1872, particularmente sus *Additions a la Vetustissima*, su estudio sobre *Fernand Colomb. Sa vie, ses œuvres, y sus Notes pour servir à l'histoire, à la bibliographie et à la cartographie de la Nouvelle-France*. Y en los años siguientes lo vemos obsesionado con la bibliografía colombina, relativa a don Cristóbal y a don Hernando Colón, interesado también en la historia bibliográfica y cartográfica antigua de Norte América, incluyendo Canadá, que lo llevaría a su última obra mayor, *The Discovery of North America*, de 1892.

En su conjunto, el epistolario de estos tres grandes bibliógrafos nos permite adentrarnos en el trabajo colaborativo que está detrás de sus grandes realizaciones. Nos acerca a varias de las condiciones materiales que implican la escritura, expedición y recepción de las cartas, manuscritos y libros, la investigación, escritura e impresión de los libros, la distribución, venta y recepción, los circuitos comerciales y académicos. El trabajo de investigación necesario para transcribir, traducir, anotar y prologar sus cartas, junto con Emma Rivas Mata, nos ha llevado a más de un descubrimiento y búsqueda nueva. El lector de las cartas de este triángulo bibliográfico las leerá como una novela verdadera, como una obra abierta a mil caminos, navegaciones y vueltas a los recovecos de la historia, de la vida y de los libros.

Bibliografía

- Arróniz, Othón. "Alonso de Ulloa, servidor de don Juan Hurtado de Mendoza". *Bulletin Hispanique*, LXX:3-4, (1968): pp. 437-457.
- Baym, Max I. "Henry Harrisse and his *Epistola* to Samuel Barlow". *Bulletin of the York Public Library. Astor, Lenox and Tilden Foundations*, 71, June (1967): pp. 343-405.
- Beristáin de Souza, José Mariano. *Biblioteca hispanoamericana septentrional*. Reedición facsimilar. México: UNAM, Claustro de Sor Juana, A. C., 1980.
- Colón, Cristóbal. *Vida del Almirante don Cristóbal Colón, escrita por su hijo Hernando Colón*, edición, prólogo y notas de Ramón Iglesia. México: FCE, 1948.
- Franck, Adolphe. *Dictionnaire des sciences philosophiques. Par une société de professeurs de philosophie*. París: Hachette, 6 vols.
- Gallardo, Bartolomé José y José Sancho Rayón. *Ensayo de una biblioteca española de libros raros y curiosos formado con los apuntamientos de don Bartolomé José Gallardo, coordinados y aumentados por D. M. R. Zarco del Valle y D. J. Sancho Rayón*. Reedición facsimilar. Madrid: Editorial Gredos, 1968.
- García Icazbalceta, Joaquín. "Historiadores de México". *Diccionario universal de historia y de geografía*, t. IV. México: J. M. Andrade y F. Escalante, 1854, pp. 132-138.
- García Icazbalceta, Joaquín. "Tipografía mexicana". En *Diccionario universal de historia y de geografía*, t. V, México: J. M. Andrade y F. Escalante, 1854, pp. 961-977.
- García Icazbalceta, Joaquín. *Colección de documentos para la historia de México*. México: Imprenta Particular del Editor, Librería de J. M. Andrade, Portal de Agustinos, N. 3. 2 vols. 1858 y 1866.
- García Icazbalceta, Joaquín. *Apuntes para un catálogo de escritores en lenguas indígenas de América*. México: Imprenta particular del autor, 1866.

- García Icazbalceta, Joaquín (1886). *Bibliografía mexicana del siglo xvi. Primera parte. Catálogo razonado de libros impresos en México de 1539 a 1600. Con biografías de autores y otras ilustraciones, Precedido de una noticia acerca de la introducción de la imprenta en México*, México, Librería de Andrade y Morales, Sucs., Impresa por Francisco Díaz de León. – Edición, aumentada por Agustín Millares Carlo, México, FCE (Biblioteca Americana), 1954. – Nueva edición, nuevamente revisada y aumentada, 1981.
- García Icazbalceta, Joaquín. *Obras de D. J. García Icazbalceta*. México: Victoriano Agüeros. Reedición facsimilar: Nueva York, Burt Franklin (Research & Sources Works Series 336. American Classics in History & Social Science Series 70), 1968.
- García Icazbalceta, Joaquín. *Opúsculos y biografías*, prólogo y selección de Julio Jiménez Rueda. México: UNAM, 1942.
- García Icazbalceta, Joaquín. *Biografías. Estudios*, introducción de Manuel Guillermo Martínez. México: Porrúa, 1998.
- García Icazbalceta, Joaquín y Henry Harrisse. *Entre sabios. Joaquín García Icazbalceta y Henry Harrisse. Epistolario, 1865-1878*, edición bilingüe anotada de Rodrigo Martínez Baracs y Emma Rivas Mata. México: INAH, 2016.
- Grañén Porrúa, María Isabel. *Los grabados en la obra de Juan Pablos*, Prólogo de Clive Griffin, Notas tipográficas de Juan Pascoe, México: FCE, Apoyo al Desarrollo de Archivo y Bibliotecas de México, A.C, 2010.
- Harrisse, Henry. *Bibliotheca Barlowiana*, Nueva York, 1864.
- Harrisse, Henry. *Bibliotheca Americana Vetustissima. A description of works relating to America published between the years 1492 and 1551*, Nueva York, Geo. P. Philes, 1866a.
- Harrisse, Henry. *A brief disquisition concerning the early history of printing in America*. Nueva York: Privately Printed (Bradstreet Press), 1866b.
- Harrisse, Henry. *Notes on Columbus*. Nueva York: Privately printed, 1866c.

- Harrisse, Henry. *Bibliotheca Americana Vetustissima. A description of works relating to America, Published between 1492 and 1551. Additions.* París: Imprimé par W. Drugulin à Leipzig pour la Librairie Tross, 1872a.
- Harrisse, Henry. *Fernand Colomb. Sa vie, ses œuvres. Essai critique par l'auteur de la Bibliotheca Americana Vetustissima.* París: Librairie Tross, 5, rue Neuve-des-Petits-Champs, 1872b.
- Harrisse, Henry. *Notes pour servir à l'histoire, à la bibliographie et à la cartographie de la Nouvelle-France et des pays adjacents, 1545-1700, Par l'auteur de la "Bibliotheca Americana Vetustissima".* París:9 Librairie Tross, Imprimé par W. Drugulin à Leipzig, 1872c.
- Harrisse, Henry. *Introducción de la Imprenta en América, con una Bibliografía de obras impresas en aquel hemisferio desde 1540 a 1600, por el autor de la Bibliotheca Americana Vetustissima* [Traducido, corregido y añadido por Manuel Remón Zarco del Valle]. Madrid: Imprenta y Estereotipia de M. Rivadeneyra, calle del Duque de Osuna, número 3, 1872d.
- Harrisse, Henry. "Empreintes d'un fragment de stèle égyptienne". En *Mélanges d'Archéologie Egyptienne et Assyrienne*, París, III, (1876): pp. 63-64.
- Harrisse, Henry. *Christophe Colomb, son origine, sa vie, ses voyages et ses descendants. Études critiques*, París, 2 vols., 1884.
- Harrisse, Henry. *The Discovery of North America*. Londres: Henry Stevens & Sons, París, H. Walter, 4 rue Bernard-Palissy, 1892.
- Harrisse, Henry. *Bibliotheca Americana Vetustissima*, edición ampliada, preparada por Carlos Sanz López. Madrid: Librería General, Victoriano Suárez, 7 vols., 1958-1960.
- Martínez Baracs, Rodrigo. "Bibliografías novohispanas". *historias* 51, (enero-abril de 2002): pp. 136-139.

- Martínez Baracs, Rodrigo. "La correspondencia de Joaquín García Icazbalceta con Manuel Remón Zarco del Valle". En *historias*, 61, (mayo-agosto de 2005): pp. 43-52.
- Martínez Baracs, Rodrigo. "Las doctrinas cristianas en varios dialectos de la lengua mixteca de fray Benito Fernández". En Julio Alfonso Pérez Luna, coord., *Lenguas en el México colonial y decimonónico*. México, El Colegio de México, Sociedad Mexicana de Historiografía Lingüística, 2011, pp. 133-156.
- Martínez Baracs, Rodrigo. "Tesoros bibliográficos de México perdidos". En *Biblioteca de México*, 123, (mayo-junio de 2011): pp. 56-61.
- Martínez Baracs, Rodrigo. *El largo descubrimiento del Opera medicinalia de Francisco Bravo*. México: Conaculta, FCE, 2014.
- Martínez Baracs, Rodrigo. "Las cartas de las haciendas de Joaquín García Icazbalceta". En *Joaquín García Icazbalceta*, número monográfico de la revista *Biblioteca de México*, 143, (septiembre-octubre de 2014): pp. 57-60.
- Martínez Baracs, Rodrigo, comp. *Joaquín García Icazbalceta*, Número monográfico de la revista *Biblioteca de México*, 143, (septiembre-octubre de 2014).
- Medina, José Toribio. *Biblioteca Hispano-Americana (1493-1810)*, Santiago de Chile, Impreso y grabado en casa del Autor, 7 vols. Santiago de Chile: Fondo Histórico y Bibliográfico José Toribio Medina, 1958-1962.
- Morel-Fatio, Alfred. *Historiographie de Charles-Quint*. París: Honoré Champion, 1913.
- Orozco y Berra, Manuel, ed. *Diccionario Universal de Historia y de Geografía*. México: Tipografía de Rafael, Calle de Cadena Núm. 13, Librería de Andrade, Portal de Agustinos Núm. 3, 10 vols., 1853-1856.
- Quétif, Iacobus y Iacobus Échard. *Scriptores Ordinis Prædicatorum recensiti, notisque historicis et cripticis illustratæ*, 5 vols. París, 1719-1723.
- Ramusio, Giambattista. *Terzo volvme delle navigationi et viaggi*. Venecia, 1556

- Rivas Mata, Emma. *Bibliografías novohispanas o historia de varones eruditos*. México: INAH, 2000.
- Rivas Mata, Emma, ed. *Entretenimientos literarios. Epistolario entre los bibliógrafos Joaquín García Icazbalceta y Manuel Remón Zarco del Valle, 1868-1886*. México: INAH, 2003.
- Rivas Mata, Emma y Edgar Omar Gutiérrez López, eds. *Libros y exilio, Epistolario de José Fernando Ramírez con Joaquín García Icazbalceta y otros correspondentes, 1838-1870*. México: INAH, 2010
- Rivas Mata, Emma, y Edgar Omar Gutiérrez López, eds. (2013). *Cartas de las Haciendas. Joaquín García Icazbalceta escribe a su hijo Luis*, México, INAH.
- Rivas Mata, Emma, Edgar Omar Gutiérrez López y Rodrigo Martínez Baracs, eds. *Presencia de Joaquín García Icazbalceta*. México: INAH, 2024.